El Eco de Cartagena.

Año XXIV. DIARIO DE LA NOCHE. NUM. 6988

Precios de suscrición.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7'50 id.—EXTRANJERO tres meses, 11'25 id.
La suscrición empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

MIÉRCOLES 12 NOVIEMBRE 1884.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

EGIPTO.

—o—

Mucho debe reirse el Mahdi, si es que esta discreta manifestación de alegría es permitida á aquellos que ejercen la profesión de profetas, sean verdaderos ó falsos.

Para comprender la hilaridad probable del jefe de los rebeldes bastará examinar la situación de la Inglaterra en el Sudán y la manera con que marchan los sucesos en esta guerra incoherente.

La caballería del general Wolseley no es ya caballería de caballos; los centinelas de esta arma están montados sobre camellos, y la infantería, por el contrario, va á caballo al campo de batalla. Tampoco se emprendió la expedición hasta tánto que los despachos trasmitidos por el mudir de Dongola hubiesen hecho conocer que el general Gordon alcanzaba victorias. Entonces se apresuraron á ir en socorro del hombre que se decia que todos los dias batia al enemigo.

El mudir de Dongola trasmitió la feliz noticia de que se habia levantado el sitio de Khartum, que los sitiadores, desmoralizados, se habian dispersado, que el desierto estaba libre y Gordon volvia á tomar á Berber, en lugar de tomar el camino del Cairo, lo que parecia más lógico; no solamente dicen que se apodera de Berber, sino que vuelve á Khartum, dejando detrás de sí al coronel Stewart, al cónsul francés y otros caballeros que andaban con los ingleses.

Pero ya entónces el mudir de Dongola abandona su especialidad de telegrafista "sui generis," y por un viajero se sabe que el coronel Stewart y sus compañeros son asesinados por haberse perdido en el rio ó en alguna catarata su lancha de vapor.

Y nadie ha dicho á donde se dirigía el coronel Stewart, y entre Dongola y Berber no se ha dicho que se hubiera perdido ningun vapor. El mismo sub-mudir de Dongola, enviado por noticias por su superior jerárquico, no ha podido informarse de aquella catástrofe. Ignórase aun si el coronel Stewart murió ó solo fué hecho prisionero, que seria casi lo mismo. El horizonte continuaba oscuro, y los viajeros anunciaron la toma de Khartum por los insurrectos y caida de Gordon en su poder. Y es raro que haya viajeros en un pais en que un ejército inglés anda con los mayores trabajos del mundo.

Por su puesto que el gobierno egipcio no daba crédito alguno á las malas noticias del mudir de Dongola y ménos aparentaban darle los ingleses; por el contrario, decian que en Khartum habian entrado las provisiones de guerra y boca necesarias, que Gordon estaba allí perfectamente; que en Dongola esperaban para recibirle con arcos de triunfo y festejos al general Wolseley.

La incoherencia se afirma más y mas.

Ni llegaban provisiones, ni los steamers ingleses subian por las aguas, ni las 800 lanchas sin quilla, llegadas de Canadá, hacian gran cosa.

Ahora, para salvar al ejército sin duda, se ha dado una órden del dia para que los guardias de á caballo ó de á camello, no maltraten á los animales, que traten á éstos con urbanidad á fin de que dejen su natural pereza solo por la persuasión.

Cuando el Mahdi, que dispone hoy de más de cien mil beduinos ataque al ejército del general Wolseley, si los camellos muestran una repugnancia más que natural á precipitarse entre las balas, los soldados deberán hacerles comprender con mucha urbanidad que el Gobierno inglés espera en Lóndres el resultado de una campaña que costará algun millón de libras esterlinas, y seria una verguenza para ellos, los hijos del desierto, si por su falta, la Gran Bretaña estuviera obligada á confesar ante la Europa, despues de una derrota del ejército inglés, que la seguridad de Gordon no era el verdadero objeto del envío de tropas á Egipto.

Gordon no tomó á Berber ni hizo más salidas de Khartum que los ensayos para romper la línea y escaparse, y habia caido en manos del Mahdi ántes que Inglaterra mandara las nuevas tropas: pero los diez mil hombres tendrán un pretesto para ocupar el Egipto indefinidamente, lo que era en realidad el punto esencial de su política.

Y el Mahdi seguirá riéndose de los ingleses que no irán al Sudán y del virey de Egipto, que quedará, como si dijéramos, prisionero de Inglaterra.

VELOCIDAD DE LOS TRENES

EXPRÉS EN INGLATERRA.

—o—

Desde que se cambió la marcha de los trenes del ferro carril London and South-Western, el viaje á Exester se hace en cuatro horas en vez de cuatro horas y cuarto. Las 47 3[4 millas que hay desde Waterloo á Basingstoke se recorren en 63 minutos, ó sean 44 1[2 millas por hora, siendo el término medio en toda la línea de 43 millas por hora.

A pesar de la velocidad excepcional entre Padingtón y Swindón de 54 1[2 millas por hora, el término medio de Lóndres á Exester es de 46. El término medio entre York y Lóndres es de 48 millas por hora, incluyéndo una parada de ocho minutos.

En 1880 la distancia de 108 millas entre Lóndres y Grantham, la recorrian dos trenes diarios en dos horas tres minutos ó sea una velocidad de 55 millas por hora.

El expres á Birmingham de las 4, 10 recorre 60 millas 24 cadenas en setenta y un minuto, ó sea un término medio de 50,68,71 millas por hora. El «Fluying Scotchan» hace el viaje entre York y Newcastle (80 12 millas) á una velocidad de 47 1[2 millas por hora, y entre Darlingtón y York á 49 millas por hora. Los trenes de la Compañía Midland entre Kentish Town y Kettering corren 50 millas por hora.

Se parecen á nuestros ferro-carriles.

Noticias generales.

Durante el mes de Setiembre último han ocurrido los siguientes siniestros marítimos segun la estadística que acaba de publicar la dirección "Bureau Véritas."

Buques de vela perdidos: de nacionalidad alemana, 2; americana 5; inglesa 38; austriaca 2; brasileña 1; chilena 1; danesa 1; francesa 2; griega 1; habitiana 1; italiana 4; noruega 6; sueca 2; total 66.

Buques de vapor perdidos: de nacionalidad alemana 1; inglesa 14, francesa 1; noruega 1; total 17.

Felizmente no se registra ningun naufragio de buque español alguno.

Parece que la guardia civil de Gerona será encargada de prestar servicio del cordón en la parte de Port-Bou, que es el punto en donde esperan mayor afluencia de viajeros procedentes de Paris.

Se ha descubierto en Panticiosa otro manantial de agua azoado como la famosa del higado.

Tiene 27 grados de calor, el sabor y los gases son en todo semejantes á las del higado y San Martin, y su abundancia es tanta como la de estos manantiales.

Tal por lo ménos lo anuncia un periódico.

Acuerdo de nuestro embajador en Paris:

»Ante la eventualidad de una mayor propagación del morbo, y para que en esos terribles momentos no fueran desatendidos los españoles que residen en la citada capital, proyéctase por nuestra embajada convocar á los médicos, sacerdotes y otras personas cuyos servicios podrian ser útiles en dicho caso, para establecer un servicio permanente de vigilancia, que se encargará de acompañar los enfermos á los hospitales y cuidar de que sean atendidos de la mejor manera posible.

La idea está puramente en proyecto, y todavía no se ha acertado á dar la forma práctica; pero es seguro que el Sr. D. Manuel Silvela, coadyuvado por el distinguido personal que tiene á sus órdenes, conseguirá realizar algo que preste positivos servicios á la numerosa colonia española.

La opinión pública de Paris, á juzgar por la prensa de aquella capital, ha virado en redondo en el corto intérvalo de veinticuatro horas.

En un principio se hizo un despilfarro de ingenio y de frases chistosas sobre el «huésped;» todo Paris se reia y achacaba al abuso de ciertas legumbres los primeros casos denominados cólicos

Los periódicos llegados hoy demuestran que no solo se ha perdido en unas cuantas horas la exagerada tranquilidad que tenia el pueblo parisiense, sino que se ha inclinado demasiado del lado de la alarma y el pavor.

El cólera en Paris ofrece un nuevo aspecto de gravedad, pues todo el mundo sabe que Paris viene desde hace algun tiempo amenazado por la crisis industrial y obrera, y á poco que el terrible azote se extienda, es de temer que la miseria y el hambre agiten las pasiones demagógicas, allí tan vivas, y con grandes masas muy temibles en momentos de desesperación.

El rápido progreso del cólera desde unos cuantos casos á 150, ha dado muchos partidarios al pesimismo que la víspera eran optimistas hasta el extremo.

* * *

El "Gaulois" dice que la opinión debe reflexionar un poco más y no dejarse arrastrar por cualquier noticia, que las más de las veces no tienen el menor fundamento.

Entre las opiniones de los doctores más afamados, publica el citado colega la siguiente que el doctor Peter ha declarado en una conferencia con un redactor del "Gaulois."

«Creo – dice Mr. Peter—que el cólera, como han previsto todos los hombres de ciencia, se desarrollará en Paris, pero gracias al retraso con que viene, espero será corta y benévola su visita.

»En Paris lo más temible es que el pánico se propague, y la prensa es la encargada de sostener los ánimos.

»Muchos de mis clientes, que están todavia fuera de Paris, me han telegrafiado preguntando si deben venir; yo les he aconsejado que no entren en Paris todo el que pueda permacer fuera.

»Por más de lo que se ha dicho en contrario, mi opinión respecto á las medidas preventivas es que se gaste cada cual el dinero que pueda en llenar su casa de desinfectantes.